

## EL PAPADO COMO EJE DE COMUNIÓN ECUMÉNICA

*Dado que la vida de la Iglesia está centrada alrededor del misterio de la Eucaristía, la manifestación de la Iglesia se debe expresar en la Comunión Eucarística. Por ello, la llamada a la unión hecha por el papa es necesariamente una llamada a la comunión: de las iglesias locales con la Iglesia Universal y de los respectivos obispos con la Sede de Roma.*

“Papacy: As an Axis of ‘Ecumenical Communion’”, *The Living Word*, 123/2 (2017) 82-91

### Introducción: una llamada a la comunión

Juan Pablo II, en su encíclica *Ut unum sint* (US) sobre el ecumenismo, puso énfasis en el concepto de comunión. Para él, el ecumenismo es “...el camino de la unidad y la comunión entre los cristianos” (US 2). El factor motivador de esta “plena comunión” debe ser manifestado en la Eucaristía (US 97). El cambio en la terminología en la Iglesia católica desde el “es” a “subsiste en” tiene la ventaja de poder aceptar lo que hay de bueno en otras iglesias y, al mismo tiempo, poder entender que es en la Iglesia Católica donde la Iglesia de Cristo subsiste con esa unidad con la que Cristo dotó a su Iglesia desde el principio. Así, la llamada a una unión visible no puede dirigirse hacia una uniformidad basada en el *iure divino*, como prevé el Vaticano I. Dado que la vida de la Iglesia está centrada alrededor del misterio

de la Eucaristía, la manifestación de la Iglesia se debe expresar en la Comunión Eucarística. Por ello, la llamada a la unión hecha por el papa es necesariamente una llamada a la comunión: de las iglesias locales con la Iglesia Universal y de los respectivos obispos con la Sede de Roma.

Esta idea de comunión no es una invención humana sino la revelación de Dios mismo, como elemento constitutivo del misterio de la Trinidad. El mismo Jesús es el modelo de la comunión visible, en quien la comunión se hace realidad en la unión hipostática. La unión visible de todos los hermanos cristianos será una verdadera expresión de Cristo vivo. Un ejemplo vivo se puede ver en el modelo perfecto de los primeros cristianos (Hch 2,42), donde los creyentes vivían en comunión con Cristo y entre ellos. Esta es la meta hacia la cual aspira el camino de la comunión ecuménica.